

ERIC HOBSBAWN (1917-2012), UNA VIDA EN EL SIGLO XX

Clara López Beltrán*



Eric Hobsbawm, eminente historiador británico

Uno de los más reconocidos historiadores del siglo XX, Eric Hobsbawm, murió el pasado 1° de octubre a la edad de 95 años. Infinidad de columnas periodísticas han recordado y repasado su producción intelectual. Todos coinciden que Hobsbawm ha dejado herramientas fundamentales para comprender nuestro pasado reciente. Su obra completa, dice el historiador peruano Antonio Zapata, “nos dejó un análisis histórico del capitalismo, desde su cuna hasta su madurez y la fase tardía que vivimos en la actualidad, luego que el sistema lograra derrotar la amenaza comunista, con la que simpatizaba el autor.”

Es de origen británico aunque nació en Alejandría (Egipto) en 1917 en el seno de una familia judía, creció en Viena y Berlín, estudió en Cambridge (Inglaterra). Se desempeñó como profesor universitario y fue un impenitente investigador además de políglota, cosmopolita e historiador riguroso, mas, al mismo tiempo dotado de fuerza imaginativa, sentido del

humor y talento literario. Sus escritos sobre Karl Marx y sus experiencias de vida en la Alemania de 1930's contribuyeron a formar sus ideas políticas. Se inscribió al Partido Comunista en Inglaterra en 1936 y mantuvo su afiliación hasta mucho después que los soviéticos aplastaran el levantamiento húngaro en 1956 y negaran las reformas liberales de la Primavera de Praga en 1968, sin embargo, se opuso públicamente a las dos intervenciones.

Sus estudios inicialmente se concentraron en el ascenso del capitalismo y las transformaciones del siglo XVIII, ofreciendo un extenso razonamiento sobre los orígenes de la revolución industrial. Luego se focalizó en las luchas obreras contra la explotación capitalista y el primer auge del socialismo durante el siglo XIX. Estos estudios quedaron plasmados en la trilogía formada por los libros: *La era de la revolución (1789-1848)*, *La era del capital (1848-1875)* y *La era del imperio (1875-1914)*.

*Historiadora. Academia Boliviana de la Historia. Academia Boliviana de Ciencias Genealógicas y Heráldicas de Bolivia



En sus últimos años escribió una sólida historia del siglo XX imaginado como un siglo corto que se inicia con la primera guerra mundial de 1914/18 y la revolución bolchevique de 1917, y concluye con la caída del muro de Berlín en 1989 y el desmoronamiento de la Unión Soviética y del campo socialista del este europeo en 1991. El desafío comunista y la resistencia del capitalismo han sido las claves para idear ese siglo que sólo duraba unos setenta años.

Junto con otros historiadores como Edward Thompson, Maurice Dobb, Rodney Hilton y Christopher Hill, Hobsbawm utilizó la teoría marxista en sus trabajos que se enfocaron en estudiar las clases obreras y las revoluciones; esto ayudó a ampliar la mirada tradicional de la historia de los grandes eventos. También incorporó al análisis histórico, los fundamentos de la antropología como las historias de vida, las de creencias y las de costumbres, todo ello sin evadir la historia de la clase obrera, de sus organizaciones, de la lucha de clases, etc.

Sus trabajos fueron leídos por generaciones de estudiantes y es difícil no encontrar su obra en la selección de lecturas obligatorias de las clases de historia en las universidades del mundo entero. En América Latina y en Bolivia se difundió en ambientes universitarios de los años setenta su libro *Rebeldes primitivos* (1959) publicado en castellano en 1968 y que ha alcanzado la categoría de clásico. Es un estudio sobre las formas

arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX, donde los “rebeldes primitivos” son los grupos pre-políticos que aún no disponen de un lenguaje específico para expresar sus aspiraciones de justicia social.

Ya en 1989, aseguraba con preocupación que el gran problema de la historia es la mitificación de ésta. “La historia no es algo ajeno a nosotros, estamos en la historia. Esta es una cuestión que me intere-

teresa muchísimo, aunque no comparto la teoría tan de moda que niega a la historia una realidad objetiva, la teoría de la deconstrucción de la historia”. “Sí, hay historia”, subrayó, “no la inventamos; cada generación forma su idea de la historia, pero no la inventa y es eso lo que justifica el trabajo de los historiadores”.

Es un hecho historiográfico que en el curso de las últimas décadas el relativismo en la historia ha armonizado con el consenso político; sin embargo el rigor científico de Hobsbawm se pone en evidencia cuando el 2004 reclamó que es hora de “reconstruir un frente de la razón” para conducir a una nueva concepción de la Historia. (Discurso de cierre del coloquio de la Academia británica sobre historiografía marxista, 13/11/2004).

De la misma forma se interesa por reclamar un informado y fundamentado análisis de la historia. La gran preocupación de este autor fueron las supuestas injusticias del sistema capitalista. Hace poco le dijo a un colega historiador que quería ser recordado como “alguien que no solo mantiene la bandera volando, sino que demostró que al agitarla se puede lograr algo”. La suya era la bandera de la justicia social. En uno de sus últimos ensayos sentenció: “La injusticia social necesita ser denunciada y combatida [...] El mundo no se va a arreglar por sí solo”.